



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Los Milagros que Jesús no Pudo Hacer

Catorceavo domingo del tiempo ordinario, ciclo *B*

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio

Translated by: Miguel Carranza



Durante los últimos dos domingos, el evangelio de San Marcos nos ha venido exponiendo claramente que Jesús es Dios Todopoderoso, soberano del mundo y señor de la vida y la muerte.

Sin embargo, esta semana se nos presenta una historia que nos deja rascándonos la cabeza. Jesús viaja a su lugar de nacimiento y recibe una bienvenida no muy cálida. “Y los tenía desconcertados”. Probablemente eso no suene tan sorprendente para los que estamos acostumbrados a la vida familiar, pero lo que sí nos sorprende son estas palabras: “Y no pudo realizar ningún milagro ahí... Y estaba sorprendido de su falta de fe.”

¡Qué extraño! Yo pensaba que Jesús era Dios omnipotente. Al decir que Jesús no pudo realizar ningún milagro, ¿no estamos admitiendo que no es Dios?

Dios ejerce su poder en forma adecuada a su naturaleza. Dios es un amante, no un violador. Él busca dar su amor aquellos que lo aceptan libremente y le abren su corazón. Él se reusa a violar los deseos de aquellos creados a su imagen y semejanza, criaturas que poseen intelecto y libre albedrío. Dios controla directamente el viento y las olas con una sola palabra, el viento y las olas son fuerzas inanimadas. Sin embargo, con los seres humanos Él se pone a disposición y espera ser invitado. Esa invitación, por medio de la cual le pedimos que venga a nuestras vidas y calme nuestro interior, se llama fe.



La fe, por lo tanto, no es una emoción. No se trata de una certeza interior, de un sentimiento de confianza libre de toda duda y temor. Es una decisión que a veces se toma de rodillas. Es un “sí” que le da permiso a Dios para obrar en nuestras vidas y reacomodar los muebles si así lo decide. Eso quiere significar sanaciones, salvación y milagros, pero también significa ceder a su voluntad, a

PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

su plan, a su agenda. Esa es la parte que no nos agrada. ¿Qué pensarán los otros de mí? ¿Todavía podré pasar las noches de sábado haciendo lo que siempre he hecho? Yo trabajo duro y merezco sacarme el estrés ¿Todavía podré salir con José o vivir con María?

Algunas veces no estamos de acuerdo con el “status quo”, pero al menos es una situación familiar y sabemos a qué atenernos. Estamos en control de la situación o por lo menos creemos estarlo. El tener fe implica ceder el control y eso nos asusta. Somos libres de decir “no” y francamente a menudo lo hacemos. Algunas veces decimos “no” y solo dejamos a Dios llevarnos hasta cierto punto. Algunas veces es un firme “no” que aparta totalmente a Dios de nuestras vidas. Este es el tipo de “no” que Jesús encontró durante su visita a Nazaret y que los profetas a menudo encontraban en el pueblo de Israel.



Entonces, si Jesús es divino y por lo tanto omnisciente, ¿por qué se molestó en ir a Nazaret? Por la misma razón que Dios envió a Ezequiel a los israelitas advirtiéndole, de antemano, que se resistirían: Dios quería que no hubieran excusas. Sin embargo, amaba tanto a su pueblo que cada vez que se lo pedían les ofrecía la oportunidad de sanidad y salvación. Podríamos decir que se dejaba engañar por ellos. Jerusalén suplicó ser librada de los babilonios y seguramente la gente de Nazaret oró por la sanidad del “Tío Jacob” o para que los huérfanos del pueblo tuvieran qué comer. En ambos casos, cuando Dios se aparecía, listo para derramar sus dones, a ellos no les gustaba la envoltura y rechazaban el regalo.

En el Juicio Final, cuando nuestras vidas pasen frente a nuestros ojos, se nos recordarán las veces en que Dios llamó a nuestra puerta y la cerramos en su cara. Yo diría que es tiempo de disculparnos, de abrir la puerta de nuestro corazón y soltar la alfombra roja para que Jesús haga Su entrada triunfal a nuestras vidas.

Este artículo fue publicado en “Our Sunday Visitor”, como una reflexión sobre las lecturas para el Catorceavo Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo Litúrgico B (Ezequiel 2:2-5; Salmo 123; 2 Corintios 12:7-10; Marcos 6:1-6). Se reproduce aquí con el permiso del autor.



[¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD](#)

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.

[Defensores Amigables Tarjetas Catolicas](#)

Defensores Amigables están diseñadas para ayudarte a entrenar tus hijos para que nunca se alejen del amor de Dios y de la Iglesia Católica que estableció nuestro Señor Jesucristo. Las 50 tarjetas contienen preguntas comunes que la gente hace sobre la Fe Católica así como respuestas cortas y fáciles de entender.

